



Propuesta de taller participativo de fotovoz desde la metodología social y la interseccionalidad

Proposal for a participatory photovoice workshop based on social methodology and intersectionality

Volumen 26, Número 2
Mayo - Agosto
pp. 1-21

Yensi Vargas Sandoval
Yamileth García Chaves

Citar este documento según modelo APA

Vargas Sandoval, Yensi., y García Chaves, Yamileth. (2026). Propuesta de taller participativo de fotovoz desde la metodología social y la interseccionalidad. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 26(2), 1-21. <https://doi.org/10.15517/fnee5631>

Propuesta de taller participativo de fotovoz desde la metodología social y la interseccionalidad

Proposal for a participatory photovoice workshop based on social methodology and intersectionality

Yensi Vargas Sandoval¹
Yamileth García Chaves²

Resumen: Este ensayo propone los talleres de fotovoz como una herramienta que permite el acercamiento a las voces y sentires de las personas jóvenes. El objetivo consistió en ofrecer un modelo de taller participativo utilizando fotovoz como medio para no solo recopilar la visión de las personas jóvenes, sino también potenciar las acciones pedagógicas desarrolladas en centros escolares como una oportunidad para la equidad educativa. Se plantearon reflexiones en torno a la metodología social y la interseccionalidad como sustento teórico y metodológico para el desarrollo de los talleres y para el análisis posterior de los resultados recopilados. A nivel argumentativo, se planteó que la metodología social busca una mayor reflexión e involucramiento entre las personas que participan en procesos pedagógicos, de investigación, extensión o de acción social. Se incorporó la interseccionalidad como una perspectiva que permite el abordaje de la realidad social y toma en cuenta la multiplicidad de factores o dimensiones que en ella se encuentran. Asimismo, se ofreció una propuesta de taller de fotovoz como opción metodológica para potenciar la voz de personas jóvenes en el análisis de la compleja realidad vivida en los centros escolares. Se concluyó que esta estrategia no solo aporta a la recopilación de información, sino que también favorece la construcción de espacios educativos basados en el diálogo, el respeto mutuo y relaciones horizontales. Por último, esta iniciativa pretende generar narrativas que fortalezcan la agencia comunitaria, contribuyan a la transformación social y reconozcan las múltiples dimensiones de identidad y desigualdad que atraviesan las personas participantes.

Palabras clave: educación, metodología social, fotovoz, interseccionalidad.

Abstract: This essay proposes photovoice workshops as a tool for understanding the voices and feelings of young people. The objective was to offer a participatory workshop model using photovoice as a means not only to gather the perspectives of young people but also to enhance the pedagogical actions developed in schools as an opportunity for educational equity. Reflections were presented on social methodology and intersectionality as the theoretical and methodological foundation for the development of the workshops and for the subsequent analysis of the collected results. Argumentatively, it was argued that social methodology seeks greater reflection and involvement among those participating in pedagogical, research, outreach, or social action processes. Intersectionality was incorporated as a perspective that allows for addressing social reality by considering the multiplicity of factors or dimensions present within it. Furthermore, a photovoice workshop proposal was offered as a methodological option to amplify the voices of young people in the analysis of the complex reality experienced in schools. It was concluded that this strategy not only contributes to information gathering but also fosters the creation of educational spaces based on dialogue, mutual respect, and horizontal relationships. Finally, this initiative aims to generate narratives that strengthen community agency and contribute to social transformation, acknowledging the multiple dimensions of identity and inequality experienced by the participants.

Keywords: education, social methodology, photovoice, intersectionality.

¹ Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. Dirección electrónica: yamileth.garcia.chaves@una.cr.
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4623-5545>

² Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Dirección electrónica: yensi.vargas@ucr.ac.cr.
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1644-2247>

Artículo recibido: 30 de octubre, 2025

Enviado a corrección: 16 de enero, 2026

Aprobado: 6 de abril, 2026

1. Introducción

Este ensayo nace en el contexto de proyectos de investigación, extensión y acción social desarrollados en el Instituto de Investigación en Educación (INIE) y en la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional (Costa Rica) en el periodo 2021-2025. En este período se realizaron abordajes participativos con estudiantes de nivel de secundaria en las comunidades de Lepanto de Puntarenas y Frailes de Desamparados en Costa Rica, y Guapi del Pacífico Caucaño en Colombia.

Se presentan reflexiones teórico-metodológicas en torno a la metodología social, la interseccionalidad, las acciones pedagógicas y la fotovoz. El objetivo se dirige a proponer un modelo de taller participativo, con la técnica de la fotovoz como medio para destacar el sentir de las personas jóvenes sobre su entorno, sus problemáticas y oportunidades, especialmente sobre el proceso educativo que vivencian en sus centros escolares. A la vez, destaca el aporte de la técnica en el favorecimiento de la participación en distintos contextos y en diversas temáticas sociales y educativas. En este marco se busca responder la siguiente pregunta: ¿cuáles son los fundamentos de la técnica de fotovoz desde la metodología social y la perspectiva de interseccionalidad para potenciar la participación de personas jóvenes escolares?

Los argumentos teóricos giran en torno a la metodología social, la interseccionalidad y las acciones pedagógicas, lo cual permite la organización de un taller con la técnica de la fotovoz. La argumentación realiza este recorrido desde la metodología social y la interseccionalidad para desarrollar esta estrategia participativa, de recopilación de datos y de aporte pedagógico.

La importancia de presentar esta técnica de fotovoz radica en la aplicación en distintos contextos educativos, en los cuales se ha demostrado su validez en cuanto a su proceder metodológico lo que permite la acción dialógica, las relaciones horizontales, el aprendizaje mutuo y favorece la participación de las personas involucradas en espacios seguros de respeto (García et al., 2024).

Se ofrece la organización de este taller para recoger la voz de las personas jóvenes escolares sobre situaciones sociales concretas, problemáticas y condiciones específicas que pueden ser atendidas en el espacio escolar; además, de situaciones de carácter estructural. Esta técnica conduce a revelar la importancia de la participación juvenil en el abordaje de problemáticas como acceso a la salud, a la educación, las desigualdades territoriales, las dificultades de acceso al empleo y las brechas de género acrecentadas en los entornos rurales. Este modelo ha sido validado en el desarrollo de los proyectos de investigación, extensión y

acción social antes mencionados y se puede constituir en un proceder válido en otros esfuerzos de investigación con personas jóvenes.

2. Desarrollo del Tema

2.1 Proposición

Desde el debate de la metodología social, la interseccionalidad, las reflexiones pedagógicas y la fotovoz, se desarrolla un modelo de taller participativo que potencia el aprendizaje colaborativo. Este se sustenta en principios epistemológicos y éticos que dictan la metodología social no solo como una técnica, sino también como un proceso crítico, reflexivo y contextual en la construcción del conocimiento. En consonancia con la teorización reciente sobre el tema (Arévalo-Chávez et al., 2020; Silva y Maturana, 2017), la metodología une la base teórica con la práctica y la realidad social con el propósito de comprender los fenómenos sociales éticamente.

Desde esta perspectiva, la interseccionalidad se utiliza como una herramienta para problematizar las múltiples dimensiones de la desigualdad y del privilegio (Crenshaw, 1989; Morales, 2023 y Viveros, 2016, 2023) y entiende que las categorías sociales no son funciones aisladas, sino que interactúan entre sí: género, clase, etnicidad, orientación sexual y edad. Es por esta razón que esta perspectiva proporciona una herramienta holística para comprender las dinámicas sociales, y que permite situar las experiencias de las personas participantes en contextos históricos, culturales y estructurales.

A nivel pedagógico, se inscribe en una filosofía de educación crítica (Moscoso, 2025; Platero, 2018) que valora las prácticas de aprendizaje dialógico y compartido, reconoce el valor de múltiples experiencias, conocimientos y voces como formas legítimas de conocimiento. Por lo tanto, las estrategias pedagógicas se centran en el desarrollo de espacios participativos y horizontales que fomenten la reflexión colectiva y el conocimiento construido colaborativamente.

La técnica de fotovoz se emplea como un instrumento metodológico y pedagógico que articula la producción visual con la narrativa personal y colectiva, pues promueve procesos de empoderamiento, reflexión y transformación social (García et al., 2024; Juniu y Salazar, 2020). Las palabras y las fotografías se convierten en representaciones simbólicas y analíticas de realidades sociales que se hacen visibles para quienes las viven, lo cual genera un impacto en la agencia y la participación. Al hacerlo, el compromiso con la interseccionalidad y la metodología social en los talleres de fotovoz tiene como objetivo fortalecer la producción de un aprendizaje colaborativo y emancipador, donde el pensamiento crítico se cruza con la creatividad y la acción

colectiva.

El compromiso en este ensayo se basa en asumir la investigación social y la práctica educativa como procesos centrales, éticamente responsables que apuntan a transformar las circunstancias de desigualdad y exclusión en diversidad de contextos sociales.

2.2 Argumentos para la discusión

2.2.1 Reflexiones en torno a la metodología social

Los debates sobre la metodología social han experimentado una serie de transformaciones causadas por los cambios en el entorno global. Algunos de estos debates teóricos y metodológicos los discuten personas autoras como Arévalo-Chávez et al. (2020), Kaufmann (2022), Sáez (2016), Sautu et al. (2005), Silva y Maturana (2017) y Varetto y Toppi (2020), de ahí la importancia de revisar sus abordajes.

Así, Sautu et al. (2005, p. 37) definen la metodología como aquella que “está conformada por procedimientos o métodos para la construcción de la evidencia empírica. Esta se apoya en los paradigmas, y su función en la investigación es discutir los fundamentos epistemológicos del conocimiento”. Desde este planteamiento, la metodología no solo se conforma por los métodos, sino que implica los procedimientos en la investigación y hace referencia a enfoques metodológicos cuantitativos, cualitativos y mixtos. Esta concepción le da un reconocimiento a la metodología como reflexión crítica del proceso investigativo, y supera la visión técnica e instrumental.

Por su lado, Sáez (2016, p.158) hace hincapié en la investigación como un proceso de trabajo en el cual se combinan diversas metodologías (pluralidad metodológica) y la define como “estrategias de captación, acumulación y clasificación de la información”. La importancia del planteamiento de Sáez es la mención a la combinación de metodologías y, al igual que la postura anterior, no solo retoma los elementos teóricos que implica hablar de metodología, sino que plantea los enfoques metodológicos que esta conlleva. En este sentido, según el autor, la metodología refleja las habilidades adquiridas para el trabajo en equipo, el desarrollo de la autonomía personal y la imaginación.

De este planteamiento se retoma la fundamentación del objeto para lograr una metodología y la toma de decisiones sobre los diversos métodos y técnicas para su aplicación en el trabajo de campo. Esto implica la delimitación en tiempo y espacio del tema y de las personas informantes, el establecimiento de los alcances, entre otros elementos constituyentes de la investigación social.

Respecto a las actualizaciones en metodología, Arévalo- Chávez et al. (2020) enfatizan el planteamiento del problema de investigación y retoman los elementos teóricos y metodológicos de los paradigmas positivista, postpositivista, teoría crítica y constructivismo. Asimismo, delimitan los enfoques metodológicos cuantitativos, cualitativos y mixtos. El análisis y debate sobre la metodología se aborda desde preguntas metodológicas según cada paradigma. Estas tienen como finalidad orientar y situar a la persona investigadora en el proceso de investigación. Arévalo- Chávez et al. (2020) plantean que la elección de la metodología surge a partir de la interacción de quien investiga y el fenómeno de estudio; es decir, no responde a criterios arbitrarios, sino que se ve como una necesidad para abordar el fenómeno.

Lo anterior evidencia que, en el caso específico de los talleres de fotovoz, la interacción con las personas participantes es directa, pues los relatos y narraciones que se realizan a partir de las fotografías permiten el análisis del abordaje teórico previamente propuesto por las personas investigadoras.

En esta misma línea, Varetto y Toppi (2020) indican que la metodología es el aparato técnico para realizar una investigación y dar solidez a lo que propone la persona investigadora. En suma, los planteamientos de Arévalo- Chávez et al. (2020) y Varetto y Toppi (2020) resaltan la importancia del objeto de estudio y del contexto en la elección metodológica. Si bien, se insiste en la relación estrecha entre la teoría y la metodología, existe el consenso en que esta última debe ser exhaustiva y respaldar los métodos utilizados. Justamente sobre esa relación, Kaufmann (2022) menciona:

(...) una metodología en las ciencias sociales tendrá que fijarse como tarea el análisis sistemático de los tipos de problemas y de métodos dentro del campo suyo, demarcado al principio precientíficamente, y tratará de enjuiciar las aportaciones de los diversos métodos en relación a los fines propuestos por la investigación, en la medida de lo posible en la situación actual de nuestros conocimientos. (p. 14)

En este sentido, el autor supone que existe una interrelación entre los problemas y los métodos, los cuales, como se ha mencionado en líneas anteriores, no pueden tratarse aisladamente; más bien, implican una postura ante el análisis de una parte de la realidad. Estas concepciones sobre metodología reflejan un cambio significativo de la forma en que es entendida la metodología en las ciencias sociales, no como un conjunto neutral de técnicas, sino como un campo cargado de posicionamientos y elecciones teóricas, éticas y políticas. La metodología social actual debe ser, ante todo, reflexiva, situada, crítica, lo que la convierte en una herramienta

indispensable para comprender la realidad social y forjar vínculos directos y colaborativos con las personas en un contexto específico.

Una vez analizadas las diversas concepciones sobre la metodología social, se destaca el carácter innovador de algunos aportes y discusiones recientes en este campo. Se comprende una realidad social que está en constante cambio, por lo cual las formas tradicionales de abordarla se relacionan con nuevas metodologías de investigación, que no solo permiten explicar los fenómenos sociales, también se enfocan en la interacción de diversidad de participantes en esta comprensión.

Ante este contexto, salen a la luz discusiones actuales como lo escrito por García y Escoto (2022, p. 23), quienes trabajan la utilidad de la metodología social aplicada para el análisis de las complejas transformaciones que enfrenta la sociedad. Además, hacen hincapié en que “las diversas experiencias de trabajo investigativo ayudan no solo en términos formativos, sino que proveen al estudiantado de información a partir de la cual orientarse vocacional y laboralmente”. Por ende, la metodología social aplicada remite a la comprensión de la realidad desde la praxis y permite entender las redes que se tejen en la investigación social, llámense instituciones, comunidades, líderes y lideresas, entre otros.

Por su parte, Rodríguez (2017, p. 226) alude al abordaje de la metodología interdisciplinaria como “un proceso vinculado a un modo de organizar un trabajo colectivo a lo largo del tiempo”. Se expone que no es solo la unificación de equipos de diversas disciplinas, sino que debe darse un diálogo articulado entre estas para el abordaje de los problemas sociales.

Estos planteamientos adquieren relevancia cuando se sitúan en el marco de los talleres participativos de fotovoz, por cuanto esta metodología se inscribe plenamente dentro de las concepciones contemporáneas de la investigación social, reflexiva, situada y crítica. Además, desde los talleres, permiten reconocer a las personas participantes como constructoras de conocimiento a partir de sus propias narrativas, experiencias y contextos. Asimismo, refuerzan la pertinencia de la fotovoz al situar un diálogo entre la persona que investiga y el fenómeno de estudio, en el cual se profundiza en visibilizar las problemáticas desde la perspectiva de quien las vive.

2.2.2 Reflexiones en torno a la interseccionalidad

La metodología social ha sido históricamente un terreno fértil para la discusión en torno a la rigurosidad científica, la ética de la investigación y la pertinencia de los métodos frente a realidades complejas y cambiantes. En este contexto, la interseccionalidad emerge como una

herramienta analítica que desafía los marcos epistemológicos tradicionales, al cuestionar las categorías de análisis; por ejemplo, el género, la clase social o la etnia, con una visión articulada de las múltiples formas de opresión y privilegio.

La interseccionalidad ha generado una extensa y variada producción teórica, la cual refleja una diversidad de enfoques analíticos. En este apartado, se tomarán en cuenta los planteamientos de personas autoras como Crenshaw (1989), Morales (2023), Rebolledo y Galaz (2022), Rodríguez y González (2023), Viveros (2016, 2023), Zhang et al. (2021), así como Zabala y Fundora (2022).

La interseccionalidad toma relevancia en los años 80 desde los planteamientos de Crenshaw (1989). Esta autora plantea que se debe realizar un análisis profundo de las relaciones entre categorías como raza, sexo y clase social; ello implica la identificación de categorías que perjudican a un grupo específico y que son determinadas por el privilegio. Por ende, existe una multidimensionalidad de la vida que no puede ser tratada de manera aislada, pues no se pueden omitir los determinantes sociales. Además, plantea la necesidad de situar a quienes se encuentran en condición de marginalidad para compartimentar las experiencias y lograr acciones colectivas.

Por su parte, Viveros (2016) realiza una reflexión sobre los conceptos de la interseccionalidad y el alcance teórico, metodológico y político de esta; enfatiza en los aportes del movimiento feminista en diversos contextos geopolíticos e históricos como elemento importante; aborda la dualidad en cuanto a niveles de análisis desde la interseccionalidad; y menciona que se pueden estudiar cuestiones tanto macrosociológicas como microsociológicas.

Asimismo, Viveros (2016, p.13) indica que los análisis interseccionales “permiten y propician una reflexión permanente sobre la tendencia que tiene cualquier discurso emancipador a adoptar una posición hegemónica y a engendrar siempre un campo de saber-poder que comporta exclusiones y cosas no dichas o disimuladas”. En este sentido, la interseccionalidad es vista como un instrumento para la crítica de los discursos emancipadores, que permite el análisis crítico de los discursos y, específicamente en este ensayo, con la propuesta de talleres participativos de fotovoz, constituye una forma de observar al sujeto situado, e invita a capturar su propia identidad y cómo esta influye en su vivencia de la realidad, pues muestra a través de la fotografía cómo se cruzan las categorías de raza, sexo, clase social, territorio, entre otros.

El planteamiento de Zhang et al. (2021) se destaca por su componente práctico, pues abordan la interseccionalidad en términos metodológicos y teóricos, se enfocan en dar una línea de abordaje de las entrevistas desde la interseccionalidad y plantean la importancia a nivel

metodológico de la definición de una ruta adecuada a la hora de abordar las problemáticas. Quizá el elemento innovador radica en la precisión que realizan cuando se trabaja con entrevistas, específicamente mencionan que se deben abordar las temáticas de manera amplia y orientada, y que el rol de la persona investigadora debe estar intercalado entre las personas oyentes y participantes, para así controlar los sesgos y prejuicios que pueda tener.

También se retoma a Rodríguez y González (2023), quienes apuntan que la interseccionalidad ha tomado auge como un término novedoso en los estudios sobre discriminación, el cual ha estado presente a nivel académico y en los discursos de activistas y agencias públicas. La identifican como una herramienta intelectual, política y metodológica, pues permite “convocar a la dinamización de las identidades grupales en el marco de las relaciones asimétricas de dominio y privilegio que caracterizan a las sociedades contemporáneas” (p. 11). Lo anterior permitiría una mejor explicación de las relaciones de discriminación que viven las personas. La relevancia de este planteamiento radica en el reconocimiento de la interseccionalidad como una estrategia de intervención para orientar las luchas sociales.

Por su parte, desde lo establecido por Morales (2023) se apunta a las virtudes teóricas y metodológicas de la interseccionalidad, se enfatiza en el elemento metodológico y en cómo se debe observar al sujeto de investigación situado desde las múltiples categorías. Al respecto, el autor indica lo siguiente:

Metodológicamente, este enfoque se trata de un permanente desplazamiento como vi-gilancia epistemológica, esto es: desplazamiento de la propia mirada que sociológicamente esté pendiente del lenguaje que usamos, de la manera en la que elaboramos y aplicamos nuevos instrumentos y herramientas metodológicas, así como de la forma en la que analizamos la información obtenida, con el fin de no universalizar políticamente lo que *empírica y descriptiva-mente* observamos en la realidad social. (Morales, 2023, p. 91)

Por lo anterior, la aplicación metodológica conlleva una vigilancia de los análisis desde los diferentes niveles de intervención y procura explicar las implicaciones entre estos. Ahora bien, los escritos más recientes sobre interseccionalidad, específicamente Zabala y Fundora (2022) y Rebolledo y Galaz (2022) se enfocan en el análisis de la interseccionalidad desde su aporte a las políticas públicas, lo cual implica la importancia del abordaje desde las necesidades y las complejidades de las posiciones sociales de las personas. En ambos textos se menciona que la interseccionalidad ofrece un marco para la transformación social por medio de las políticas públicas y permite la definición de temas a tratar, con el involucramiento y la participación efectiva de las personas implicadas.

Recientemente, Viveros (2023) desarrolla de forma amplia la interseccionalidad y la posiciona como un concepto viajero, que no solo ha sido base para el análisis de las discriminaciones y los sistemas de opresión y poder, sino que, actualmente, aporta al análisis de las desigualdades, por lo cual es también una herramienta analítica y de transformación social. Esta autora enfatiza en que “llevar a cabo una investigación interseccional requiere ser consciente de cómo se entrecruzan entre sí la raza, la clase, el género y en diferentes contextos los distintos ejes de opresión” (p. 105), tal entrecruzado es mediado por diversos contextos, ya sea tiempo, espacio o lugar.

Por lo planteado anteriormente, la interseccionalidad es una perspectiva teórica y metodológica que permite abordar las relaciones entre categorías como género, etnia y clase social y, en este momento, es parte de los estudios sobre desigualdades sociales y educativas, al estudiar la intersección entre las múltiples expresiones de los fenómenos sociales. Esta perspectiva desarrollada metodológicamente desde los talleres de fotovoz posibilita dar voz a las personas participantes y compartir las experiencias en relación con las categorías teóricas que permean las investigaciones, lo cual garantiza que la persona facilitadora sea un puente para que las personas participantes puedan explicar los sistemas de opresión y privilegio desde la interpretación de las fotografías.

2.2.3 Reflexiones en torno a las estrategias pedagógicas y la fotovoz

Según lo señalan Bernal et al. (2018, p. 39), “el concepto estrategias pedagógicas, es utilizado en el campo educativo para hacer referencia a las acciones que realizan los maestros, encaminadas a dinamizar el aprendizaje en el aula, es decir para orientar el trabajo de los estudiantes”. En ese ejercicio de aula liderado por las personas docentes, la interacción no solo se realiza con las personas estudiantes en un ambiente aislado, sino que está mediada por el marco institucional concreto, así como por el contexto general, social, territorial y comunitario.

En cuanto a la importancia del modelo institucional, Moscoso (2025) realiza una revisión de estrategias pedagógicas en aulas multigrado-rurales y reporta hallazgos importantes sobre prácticas pedagógicas basadas en el aprendizaje colaborativo, la contextualización curricular y el uso de metodologías activas, que muestran impactos positivos en el desempeño académico y socioemocional del estudiantado (p. 461). Concluye que las estrategias pedagógicas deben tener en cuenta primordialmente a las personas, los procesos de aprendizaje y las construcciones colectivas vinculadas al territorio, pues no se trata de fórmulas universales que se aplican de manera generalizada (Moscoso, 2025).

Por su parte, las acciones planteadas por cada persona docente en el contexto áulico están provistas del componente formal de la enseñanza, también están mediadas por valores, creencias, principios, estereotipos y discriminaciones sustentadas en el contexto social y cultural específico. En este sentido, la persona docente interactúa con un grupo social heterogéneo dentro de un marco institucional específico, lo cual incide directamente en las dinámicas de aprendizaje. Según Ortega (2009):

Pensar en la práctica pedagógica implica admitir que su intención formativa no se circunscribe únicamente en los espacios de la educación formal –escolar–; trasciende aquellos escenarios socioculturales en donde se generan procesos de transformación tanto de los propios sujetos como de sus realidades (p. 30).

Con respecto al componente pedagógico que favorece la equidad de género, Vargas (2021) propone una dimensión a evaluar en los sistemas educativos, definida como la relación del currículo formal y la prevalencia del currículo oculto en cuanto a discriminaciones y desigualdades por razones de género. Para ello, sugiere algunas interrogantes que se pueden incluir en los centros escolares, relacionadas con eventos de violencia física o simbólica, de discriminación según la preferencia y la vivencia de la sexualidad; por ejemplo, cuando se producen manifestaciones en forma de chistes, comentarios o burlas dirigidas hacia una persona en función de su condición de género, de sus preferencias sexuales u otras características identitarias se configura un acto de discriminación.

A su vez, Platero (2018, p.26) expone estrategias pedagógicas transformadoras que “parten del cuestionamiento de lo ya conocido y se interroga por nuevas posibilidades, nuevos lugares de enunciación y desde los que plantear prácticas centradas en las personas que somos protagonistas de las relaciones de enseñanza y aprendizaje”. Propone realizar el ejercicio de superar la visión única del sujeto y potenciar una escuela libre de acoso, aquella que se podría llamar “segura” y que nos interpela como sujetos activos del proceso de enseñanza y aprendizaje (p. 27).

Este componente pedagógico desagregado en estrategias y acciones concretas puede potenciar una convivencia libre de violencia, un clima escolar seguro, relaciones horizontales en las que prevalece el diálogo y el respeto mutuo, así como, el aporte significativo a la integración de lo pedagógico en el desarrollo y en el bienestar de las personas involucradas.

En cuanto a la técnica de fotovoz, esta plantea la combinación de la fotografía y de las narraciones personales y colectivas como medios para que las personas compartan sus experiencias y vivencias. Esta técnica se enmarca en los procesos cualitativos al recoger la

importancia de la fotografía en la investigación y las narrativas que se construyen en los procesos de diálogo y discusión. Distintas investigaciones han desarrollado esta técnica, entre ellas, Arnaiz-Sánchez et al. (2024), Díaz et al. (2021), Díaz (2021), García et al. (2024), Juniu y Salazar (2020), Montoya et al. (2020), Salva y Moliner (2024), el denominador común ha sido potenciar el proceso la participación.

En el ámbito comunitario Juniu y Salazar (2020) desarrollaron un proceso en el cual participaron en total 23 mujeres de cuatro comunidades en vulnerabilidad social, quienes tomaron fotografías durante dos semanas y seleccionaron las 16 imágenes que mejor representaban sus experiencias (p. 19). Una de las conclusiones del estudio se dirigió a valorar el uso de fotovoz como un nuevo enfoque de investigación que logra promover la transformación en la percepción de las personas participantes, así como el empoderamiento de las mujeres al sentirse reconocidas por sus opiniones, análisis del contexto social y su entorno (p.27).

En el tema de migración de retorno, esta técnica fue desarrollada con personas jóvenes en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y contribuyó a comprender el papel que juegan las trayectorias migratorias, el lenguaje, el estigma y la identidad en las aspiraciones educacionales. Se trató de un estudio cualitativo en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la UAS, en que participaron personas jóvenes quienes, a través de fotografías, incluyeron los testimonios por escrito sobre la experiencia migratoria en Estados Unidos, sus sentimientos, su identidad y percepciones del retorno a Sinaloa (Montoya et al. 2020, p. 16).

En otros niveles educativos, esta técnica se ha aprovechado en estudios referentes a la educación inclusiva (Salva y Moliner, 2024), a la importancia del territorio (García et al., 2024), a la relevancia de los espacios de recreo (Arnaiz-Sánchez et al., 2024), entre otras temáticas. De distintas maneras los estudios destacan la pertinencia de la fotovoz, que permite enunciar las problemáticas sentidas desde la voz y el relato de las personas participantes (García et al., 2024, p.61) y su valor como dispositivo pedagógico (Díaz, 2021).

La potencialidad de la fotovoz en contextos escolares la plantea acertadamente Díaz (2021) donde caracteriza la fotovoz como dispositivo pedagógico y destaca su potencial para los procesos educativos situados con conciencia comunitaria. Además, reitera la relevancia de esta técnica desde el enfoque comprensivo de la realidad social.

En este sentido, la fotovoz se articula con enfoques pedagógicos como la pedagogía crítica, que enfatiza el desarrollo de la conciencia crítica (Freire), el aprendizaje por descubrimiento (Bruner, 2003) y la interacción sociocultural (Vigotsky), los cuales respaldan su uso en procesos de investigación participativa.

Con este propósito participativo, se plantea el uso de la imagen con la fotografía, que potencia la recolección de las opiniones, la voz de las personas participantes, pues cada persona aporta con la vivencia propia. Luego, en un ejercicio dialógico, se analiza colaborativamente y con la interacción grupal se construye un relato que recopile la vivencia compartida. Este diálogo reflexivo es crucial para favorecer dinámicas de participación y aprendizajes grupales.

La fotovoz tiene asidero en la investigación social de corte cualitativo, que busca la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de las personas involucradas. Tiene sustento en la fotografía participativa como herramienta de empoderamiento pues permite que las personas participantes expresen su mirada sobre los procesos vividos y supera la lógica tradicional en que la persona especialista recoge los datos y los interpreta. Una de las principales rupturas con enfoques tradicionales es que las personas participantes son quienes toman o aportan las fotografías y por ende privilegian aspectos que suelen ser invisibilizados en los discursos institucionalizados y académicos.

Otro elemento fundamental en la fotovoz es precisamente el proceso de construcción de la narrativa, la elaboración del relato que acompaña a las imágenes y que reivindica la visión de las participantes quienes le dan sentido, significado y relevancia a la fotografía.

Este sustento metodológico se complementa con la interseccionalidad que sostiene que las diversas expresiones de las desigualdades se vivencian cotidianamente. A su vez, la promoción de la participación en procesos de investigación social no puede ser posible sin una perspectiva de aprendizaje colaborativo, en el que el componente pedagógico se desarrolle con estrategias, acciones, prácticas y técnicas fundados en pedagogías críticas y con principios de respeto, relaciones horizontales y espacios seguros.

Las argumentaciones precedentes sustentan la propuesta de un taller de fotovoz que, si bien se dirige a lo procedimental y para un ejercicio aplicado, su diseño está fundamentado en una estrategia participativa que permite la expresión, el análisis, la visibilidad de las experiencias de las personas involucradas y refuerza los procesos de empoderamiento y la construcción crítica de la realidad.

2.3. Propuesta

El modelo de este taller tiene su procedencia en la experiencia con personas jóvenes escolares de las comunidades señaladas en Costa Rica y en Colombia. Después de tener esta experiencia con más de 200 estudiantes de nivel de secundaria, es posible organizar y proponer esta técnica participativa con una organización específica. La propuesta de modelo de taller de

fotovoz busca contribuir y favorecer la participación, la visión crítica y un espacio emancipador de respeto y de construcción colectiva con personas jóvenes en distintos contextos.

2.3.1 Elementos iniciales del taller

En este aspecto es importante considerar a las personas participantes, el objetivo del taller, el tiempo requerido y otros recursos necesarios. De igual importancia, se debe contar con los consentimientos y asentimientos informados, y las características adecuadas del espacio, pues en el desarrollo de la actividad se requiere hacer pequeños grupos para facilitar el diálogo. En esta primera parte del taller es fundamental compartir el objetivo general y el propósito pedagógico, especialmente si se trata de entornos escolares o de aprendizaje.

En esta etapa se deben considerar los elementos éticos para el trabajo con las personas participantes, como lo es el consentimiento informado, basado en los principios que dicta, para el caso costarricense, la Ley Reguladora de Investigación Biomédica N° 9234.

Para garantizar el espacio de discusión, de antemano se tendrán que verificar las características del aula, sala o auditorio para la totalidad de participantes y espacios disponibles adicionales para el trabajo en pequeños grupos. También será importante prever el uso de computadora, video beam y cualquier otro equipo necesario. Igualmente, dentro de los recursos considerar fichas de colores o papel bond, papel periódico para la presentación en la plenaria, así como las fotografías (en físico o en digital) que cada participante pueda aportar, o definir si las fotografías se tomarán en el transcurso del taller.

2.3.2 Categorías analíticas previamente establecidas

Al sustentar el proceso de fotovoz desde la perspectiva de la interseccionalidad, las categorías de análisis se definirán previamente y buscarán establecer la intersección de dichas categorías analíticas en el acontecer cotidiano de las personas participantes. Así podrían ser privilegiadas las categorías de género, edad, etnicidad, condición socioeconómica y/o territorio.

Se sugiere iniciar con las características físicas y sociales del territorio y de la comunidad para que desde ahí se realice la contextualización de las vivencias personales. En otras palabras, sería conveniente iniciar con aquellas condiciones que no generan un cuestionamiento directo o personal, como sería por ejemplo la diferenciación según género.

2.3.3 Inicio del taller participativo

Para dar inicio con el espacio es importante presentarles a las personas participantes el objetivo que se persigue, el tiempo estimado que durará cada actividad y la devolución de

resultados que se hará oportunamente. Además, garantizar la discreción y confidencialidad sobre lo que se va a compartir para que el espacio se constituya en un lugar seguro para dialogar. En este momento inicial, es importante reiterar que la información obtenida será tratada con el debido anonimato y estricta confidencialidad en apego a la Ley Reguladora de Investigación Biomédica N° 9234.

2.3.4 Participación individual con la imagen y la narrativa (tiempo aproximado: 10 minutos)

En esta parte inicial del taller se invita a una actividad que puede ser “frase incompleta” para que cada participante incluya su propia visión. Se les ofrece la siguiente frase: **En esta foto...** y se invita a que cada participante la complete.

Además de la fotografía que cada persona escoge, también realiza un breve relato en la ficha que se le entrega.

Otra estrategia para guiar esta etapa individual sería con el planteamiento de algunas preguntas. Por ejemplo, se podría iniciar la reflexión con referencia al territorio, para lo cual se podrían incluir preguntas como: ¿Qué elementos del territorio que se muestran o no se muestran en las fotografías, son importantes y relevantes para mi proceso educativo? ¿Cuáles características de territorio podrían retrasar mi permanencia, éxito y logros en el proceso educativo? ¿Cuáles características de este espacio o territorio favorecen mis logros educativos?

2.3.5 Diálogo en pequeños grupos sobre la imagen y la narrativa personal

Comparto mi foto y mi relato: En grupos de máximo 4 personas se realiza una socialización de las fotografías personales y la narrativa individual que puede ser aportada en una ficha. En este pequeño trabajo grupal se puede seleccionar una fotografía e indicar las razones y sentidos por los cuales les resultó de significancia colectiva. De ahí, se construye una narrativa o relato grupal que acompaña la fotografía seleccionada.

2.3.6 Crece el diálogo... (se reúnen al menos dos subgrupos)

Se reúnen dos subgrupos (máximo 8 personas), se realiza la socialización de las fotografías y los relatos que escogieron en el primer espacio grupal. De ser posible, y según la dinámica que se decida en el grupo (puede ser por votación), se escoge una sola fotografía a partir de las categorías analíticas definidas y se elabora la narrativa o el relato, el cual no solo describe la fotografía, sino que señala los sentires, los significados y las memorias que esa fotografía produce en el grupo.

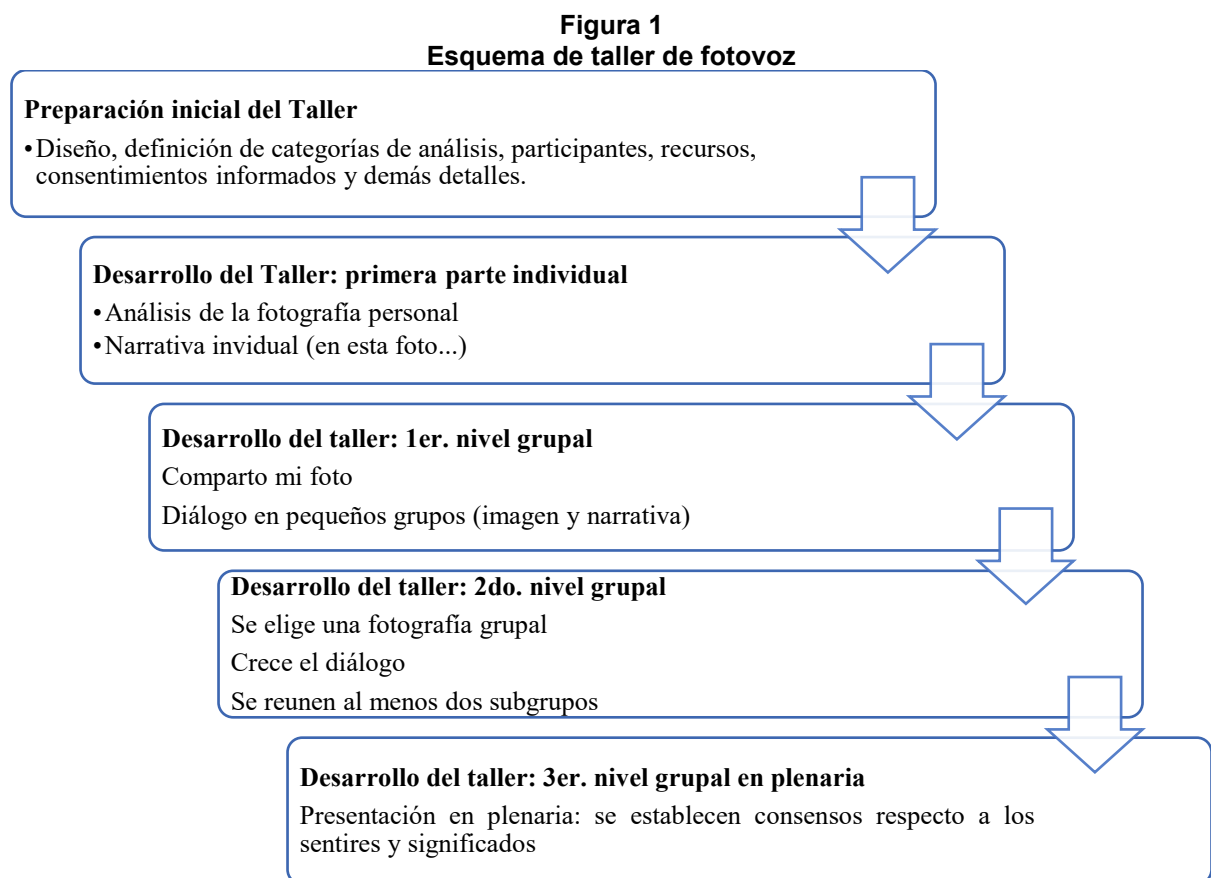
2.3.7 Presentación en plenaria: se establecen consensos respecto a los sentires y significados y se retorna a las categorías analíticas.

Se expone en plenaria el trabajo realizado en los subgrupos, así como el relato construido en el ejercicio grupal. Se fomenta el diálogo respetuoso y el debate sobre los principales significados. Es de singular importancia retornar a las categorías de análisis definidas para el taller: si se trató de la relevancia del territorio, de las desigualdades educativas, de género, de etnia, raza o edad, este es el momento propicio de recorrer los sentires y los significados que se enuncian con la fotovoz.

2.3.8 Evaluación del taller y cierre

En este momento es importante recoger las valoraciones de las personas participantes, no solo en los aspectos positivos, sino en las limitaciones de la técnica, especialmente para una mejora continua de este tipo de procesos participativos.

A continuación, se ofrece un esquema con la síntesis del planteamiento del taller de fotovoz.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Como se señaló en apartados previos, el planteamiento de este modelo de taller ha sido validado con personas jóvenes escolares de centros educativos tanto de Costa Rica como de Colombia, en el marco de los proyectos de investigación, extensión y acción social del Instituto de Investigación en Educación (INIE) y de la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional (Costa Rica). Este modelo de taller ha sido validado en experiencias previas con jóvenes escolares; a pesar de que para este ensayo no se incluyen resultados de su aplicación, esas experiencias demuestran la validez del proceder metodológico. Un ejemplo se evidencia en los resultados de investigación con la participación de 178 jóvenes participantes de centros escolares en Guapi, Colombia (García et al., 2024). Con la fundamentación de la metodología social y la perspectiva de interseccionalidad, este taller favorece la participación de personas jóvenes escolares. La aspiración es que pueda ser replicado en otros contextos sociales, educativos y culturales.

Entre los aprendizajes de la aplicación de la fotovoz como herramienta socioeducativa que favorece la recopilación de sentires y experiencias de las personas participantes, se requiere la vigilancia de posibles sesgos en cuanto a la participación en espacios institucionalizados y en comportamientos influenciados por el grupo social, como podrían ser liderazgos instalados, conflictos existentes, prejuicios y prenociones, así como las diferenciaciones según género. Estos sesgos o riesgos pueden ser minimizados con acercamientos previos al desarrollo del taller.

3. Conclusiones

El análisis de las distintas concepciones en torno a la metodología social parece haber evolucionado sustancialmente a propósito de los cambios en la pertinencia y complejidad de los fenómenos sociales. Dicha metodología dista de concebirse como un conjunto fijo y neutral de técnicas e instrumentos; en su lugar, es entendida hoy como una construcción teórico-práctica, crítica, situada y reflexiva.

Hablar de metodología social permite ubicar la importancia del fundamento epistemológico, la articulación entre métodos, técnicas e instrumentos y la contextualización del objeto de estudio como ejes orientadores del proceso investigativo. De igual manera, la necesidad de considerar el pluralismo metodológico, la interdisciplinariedad y la inclusión de nuevas herramientas provistas por el desarrollo tecnológico y del campo digital ha dado lugar a metodologías mixtas y digitales cada vez más sofisticadas.

La metodología social con enfoque participativo se orienta a la transformación de la realidad de las personas participantes, a través de procesos rigurosos, y contextualizados. Esto representa un desafío para quienes investigan desde este enfoque, con el fin de producir conocimiento pertinente y comprometido con las realidades sociales en las que se investiga.

La interseccionalidad les exige a las metodologías sociales reconocer que las experiencias de las personas no pueden entenderse desde una sola categoría, sino desde la intersección de estas. En consecuencia, una metodología social con mirada interseccional debe visibilizar las voces de diversidad de personas en condiciones marginales y de exclusión.

La interseccionalidad ofrece el potencial desde su bagaje teórico y metodológico para el análisis de las múltiples condiciones que se entrecruzan en la vida concreta de las personas. Asimismo, orienta el trabajo directo con las poblaciones vulnerables, desde el entendimiento de los sistemas de opresión y poder que vivencian cotidianamente.

El componente procedimental con la fotovoz favorece la participación de las personas y, a su vez, el aprendizaje mutuo y colaborativo. Se confirma la pertinencia de la técnica, pues posibilita obtener información de las vivencias y sentires con las imágenes y las narrativas. La construcción colectiva de estas narraciones es un espacio valioso de participación y de aprendizaje colectivo que también incluye al personal investigativo en el diálogo de saberes y de vivencias compartidas.

También, se corrobora la necesidad del enfoque interseccional para repensar que las personas investigadoras deben construir relaciones menos verticales y más horizontales con las poblaciones de los territorios y consolidar, con ello, el diálogo de saberes en el que el conocimiento se crea en conjunto a partir de las voces y experiencias de las personas participantes.

Desde la metodología social, el diseño de un taller no responde únicamente a los objetivos planteados, sino que se fundamenta en etapas previas de investigación. Esta revisión previa incluye la consideración del contexto social, educativo, cultural e institucional específico, la caracterización de las personas que van a participar, el espacio y tiempo que requiere la técnica, así como la devolución efectiva de los resultados.

Como técnica de investigación social y participativa, la fotovoz es utilizada en diversidad de temáticas, espacios y situaciones sociales, ya que fortalece la voz colectiva y la agencia comunitaria. Se corrobora su validez como estrategia que no solo recoge la voz de las personas participantes en etapas de recopilación de información, sino que favorece el diálogo, la construcción de visión crítica de su realidad y construye espacios para el empoderamiento.

Como herramienta socioeducativa, la fotovoz requiere la identificación continua de posibles sesgos en el diseño, aplicación y análisis de resultados. La experiencia obtenida del desarrollo de la técnica en contextos educativos permitió fundamentar este modelo de taller que puede ser útil en otras investigaciones.

Esta modalidad de taller de fotovoz realiza aportes sustantivos en cuanto a que su capacidad pedagógica potencia el diálogo, el respeto y el aprendizaje compartido. Además, este modelo se proyecta como válido y riguroso para generar narrativas que fortalezcan la agencia comunitaria y contribuyan a la transformación social, por medio del reconocimiento de las múltiples dimensiones de identidad y desigualdad que atraviesan las personas participantes.

4. Referencias

- Arévalo-Chávez, Patricio., Cruz-Cárdenas, Jorge., Guevara-Maldonado, César., Palacio-Fierro, Andrés., Bonilla-Bedoya, Santiago., Estrella-Bastidas, Anabel., Guadalupe-Lanas, Jorge., Zapata-Rodríguez, Mireya., Jadán-Guerrero, Janio., Arias-Flores, Hugo., y Ramos-Galarza, Carlos. (2020). *Actualización en metodología de la investigación científica*. Editorial Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Arnaiz-Sánchez, Pilar., Alonso-Alcolea, María., y Alcaraz, Salvador. (2024). Alumnado y fotovoz: Transformación de los patios escolares de Educación Primaria en espacios inclusivos. *Aula Abierta*, 53(3), 295–304. <https://doi.org/10.17811/rifie.20903>
- Bernal, Beatriz., Díaz, Yudna Margarita., y Meza, Irene. (2018). A convivir se aprende: Estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar. *Hexágono Pedagógico*, 9(1), 29–49. <https://revistas.uninunez.edu.co/index.php/hexagonopedagogico/es/article/view/1251>
- Bruner, Jerome. (2003). *La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida*. FCE.
- Crenshaw, Kimberle. (1989). Demarginalizing the intersection of Race and Sex: A Black feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *Feminist Theory and Antiracist Politics. University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139–167. <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf>
- Díaz, Frida. (2021). *Dispositivos pedagógicos basados en la narrativa*. Ediciones SM
- Díaz, Frida., Barroso, Ramsés., y López, Edmundo. (2021). Fondos de identidad y justicia social a través de la fotovoz “Ayotzinapa: Lugar de tortugas”. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 10(1), 83-103. <https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.006>
- García, Rosa., y Escoto, Ana. (Coords.) (2022). *La enseñanza de la Investigación Aplicada en Ciencias Sociales: recursos didácticos para el aprendizaje de la metodología*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- García, Yamileth., Vargas, Yensi., y Toro, Sebastián. (2024). Desigualdades sociales, educativas y territoriales en Guapi Cauca, desde la perspectiva de personas jóvenes escolares. *El Ágora USB*, 24(2), 561–578.
- Juniu, Susana., y Salazar, Carmen. (2020). El uso de Fotovoz para comparar actividades recreativas en cuatro comunidades costarricenses en vulnerabilidad social. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20(3), 36. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i3.43618>
- Kaufmann, Felix. (2022). *Metodología de las ciencias sociales*. Ediciones Olejnik. <https://www.digitaliapublishing.com/a/157778>
- Montoya, Ericka., Herrera, Marta., y Ochoa, Anna. (2020). Foto-voz como Técnica de Investigación en Jóvenes Migrantes de Retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (45), 15–49. <https://doi.org/10.5944/empiria.45.2020.26303>
- Morales, Gilberto. (2023). Cuestiones epistemológicas y metodológicas en el enfoque interseccional. En Jesús Rodríguez Zepeda y Teresa González Luna (Coords.), *Interseccionalidad Teoría Antidiscriminatoria y Análisis de Casos* (pp. 89-116). Universidad Autónoma Metropolitana. <https://divcsh.izt.uam.mx/cefilibe/wp-content/uploads/2023/07/Interseccionalidad Teoria antidiscriminatoria.pdf>
- Moscoso, Jhon. (2025). Estrategias pedagógicas en aulas multigrado rurales: una revisión teórica de las tendencias epistemológicas propuestas para el fortalecimiento del rendimiento escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(1), 461-469. <https://doi.org/10.70625/rlce/190>
- Ortega, Piedad. (2009). La pedagogía crítica: Reflexiones entorno a sus prácticas y desafíos. *Pedagogía y Saberes*, (31), 26-33. <https://doi.org/10.17227/01212494.31pys26.33>
- Platero, R. Lucas. (2018). Ideas clave de las pedagogías transformadoras. En Aldo Ocampo González (Coord.), *PEDAGOGÍAS QUEER* (pp. 26-46). Ediciones CELEI. Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva.
- Rebolledo, Jame y Galaz, Caterine. (2022). *Interseccionalidad: Aspectos conceptuales y recomendaciones para las políticas públicas*. Dirección de Estudios de PRODEMU. <https://www.prodemu.cl/wp-content/uploads/2023/05/Interseccionalidad12.pdf>
- Rodríguez, Jesús., y González, Teresa. (Coords.). (2023). *Interseccionalidad Teoría Antidiscriminatoria y Análisis de Casos*. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://divcsh.izt.uam.mx/cefilibe/wp-content/uploads/2023/07/Interseccionalidad Teoria antidiscriminatoria.pdf>
- Rodríguez, Leonardo. (2017). Complejidad, interdisciplina y política en la teoría de los sistemas complejos, de Rolando García. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 17(33) 221-242. <https://doi.org/10.22518/16578953.910>
- Sáez, Hugo. (2016). *Cómo investigar y escribir en Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

- Salva, Aitana., y Moliner, Odet. (2024). Análisis del uso de la fotovoz en un proceso de investigación inclusiva. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (34), 9–33. <https://doi.org/10.18172/con.6297>
- Sautu, Ruth., Boniolo, Paula., Dalle, Pablo., y Elbert, Rodolfo. (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Silva, Juan., y Maturana, Daniela. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación educativa* 17(73), 117–131. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000100117&lng=es&tlng=es
- Varetto, Carlos., y Toppi, Hernán. (2020). Aspectos fundamentales para el desarrollo de un proyecto de investigación en ciencias sociales. En Mariana Caminotti y Hernán Pablo Toppi (Comps.), *Metodología de la investigación social: Caja de herramientas* (Cap. 3, pp. 68-93). Eudeba. <https://www.digitalpublishing.com/a/128410>
- Vargas, Yensi. (2021). La igualdad y la equidad de género en la educación secundaria costarricense: criterios para un diseño de evaluación. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 1-24. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v21i3.48154>
- Viveros, Mara. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Viveros, Mara. (2023) *Interseccionalidad. Giro decolonial y comunitario*. CLACSO.
- Zabala, María del Carmen., y Fundora, Geydis. (Coords.). (2022). *Interseccionalidad, Equidad y Políticas Sociales*. FLACSO, Ediciones Acuario. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/07/Interseccionalidad-equidad-y-politicas-sociales-2.pdf>
- Zhang, Bin., Chang, Bo., y Du, Wenqian. (2021). Employing Intersectionality as a Data Generation Tool: Suggestions for Qualitative Researchers on Conducting Interviews of Intersectionality Study. En *International Journal of Qualitative Methods*, 20. <https://doi.org/10.1177/16094069211064672>

Revista indizada en



Distribuida en las bases de datos:

